
E

Editorial

Molestas alergias primaverales

La presencia de pólenes en el aire complica a aquellas personas que padecen alergias. Lo ideal, en estos casos, es acudir a un especialista y evitar la automedicación.

Tan pronto llega la primavera las especies vegetales comienzan su proceso de floración en La región de Ñuble, lo que da pie a una mayor presencia de pólenes en el aire y esto, a su vez, afecta a quienes padecen alergias.

En términos simples, las alergias son una manifestación del aparato respiratorio ante la intolerancia de una sustancia determinada, lo que provoca una serie de problemas en quienes las padecen.

Generalmente los tratamientos contra las alergias contemplan el uso de antihistamínicos.

Se trata de una respuesta inmunológica o defensiva del cuerpo frente a una sustancia que, por norma general, no provoca ningún tipo de reacción en la mayoría de las personas, la que es gatillada por el

polen, que es la partícula que emiten las plantas para fecundar.

Una de las más comunes, y que afecta a un importante número de la población, es la alergia al polen y la floración de los árboles representa una verdadera pesadilla que se caracteriza por provocar ojos llorosos, ardor en la garganta e irritación nasal.

Los síntomas de las alergias son variados y pueden afectar a diferentes partes del cuerpo, como los ojos, la nariz, la garganta, los pulmones o la piel, y se manifiestan, generalmente, como conjuntivitis, irritación de nariz y garganta, congestión nasal y estornudos, y en casos más complejos, con dificultad para respirar.

De ahí que es importante que las personas que presentan estos cuadros puedan acudir a un especialista para recibir el tratamiento indicado -generalmente con antihistamínicos- que les permita hacer frente a las alergias, evitando, claro está, la automedicación.